

## De Concepción del Bermejo a Corrientes

## Relatos de un traslado en el siglo XVII

Por María Laura Salinas, del NEHC-IIGHI. Conicet

Uno de los temas, quizás más interesantes del mundo colonial del Nordeste, sea el referido a la desaparecida ciudad de Concepción del Bermejo. Una presencia urbana breve en el tiempo, apenas cuarenta y cinco años, pero con una riqueza histórica que ha dejado innumerables facetas para su abordaje. En esta ocasión nos referiremos específicamente al tema del traslado y las causas del mismo, tomando algunas referencias de la época.

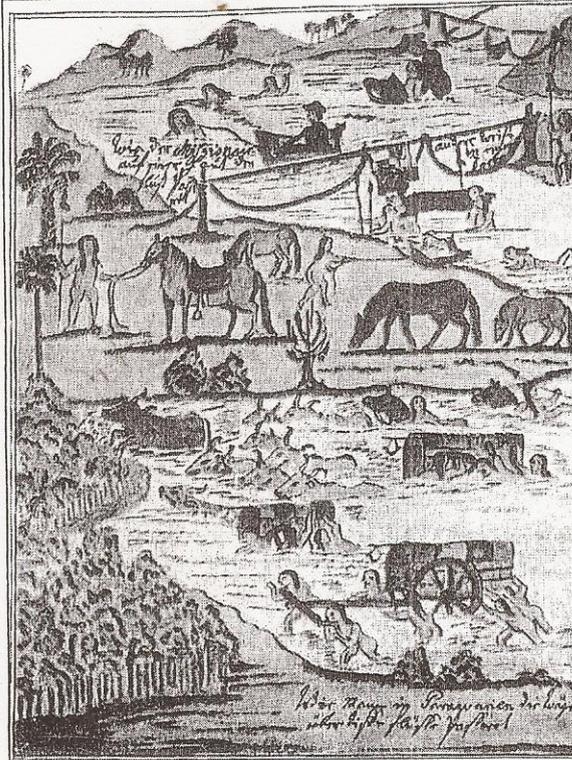
## LA CIUDAD, LOS HABITANTES

La ciudad se fundó en abril del año 1585, a partir de los compromisos contraídos por el adelantado Juan Ortíz de Zárate en el centro de la región chaqueña, a 75 Km de la actual ciudad de Sáenz Peña. La fundación fue concretada por Alonso de Vera.

Desde sus orígenes afrontó una serie de dificultades propias del contexto en el que se desarrolló: avance permanente de los grupos chaqueños no sometidos, problemas para consolidarse económica y comercialmente en el territorio y hasta disputas con la ciudad de Esteco por el dominio de algunas encomiendas. Por diversos motivos la ciudad debió abandonarse en la primera mitad del siglo XVII, migrando los encomenderos con algunos de sus encomendados a la ciudad de Corrientes.

## LAS FUENTES PARA EL ESTUDIO DEL TRASLADO

Son muy pocas las fuentes escritas que se conservaron para reconstruir los años de vida de esta ciudad; sin embargo son de utilidad los documentos ubicados en el Archivo de la Provincia de Corrientes, en el Archivo de Asunción y en el Archivo de Sucre, que nos permiten aproximarnos a algunas respuestas, desde padrones de pueblos originarios y vecinos, visitas, actas capitulares y otros documentos que reflejan los acontecimientos y las particularidades del éxodo hacia Corrientes. La obra publicada hace más de cinco décadas por José Torre Revello: Concepción del Bermejo y Esteco, dos ciudades desaparecidas, no ha perdido vigencia para el estudio de esta ciudad por los valiosos documentos transcritos por el autor recopilados en el Archivo General de Indias.



Los pueblos indígenas del radio de Concepción del Bermejo, sirvieron al desarrollo de la ciudad. Dibujo: de Florian Paucke.

Cartas, testimonios del fundador, de los primeros pobladores y funcionarios, textos jesuíticos, visitas de los gobernadores, entre otros, permiten conocer los primeros tiempos del asentamiento y revelar datos significativos para aproximarnos a conocer la vida de este reducto poblacional. No obstante son muchas las lagunas que aparecen en el intento de reconstruir la breve existencia. Sobre todo queda en el terreno de las dudas el proceso de traslado a Corrientes de los vecinos y habitantes de Concepción, el triste recorrido a pie, descripto por algunas fuentes y autores, pero con muchos aspectos para profundizar. Cumplen un rol muy interesante las Actas capitulares de la ciudad de Corrientes que reflejan en parte el impacto en la sociedad correntina al recibir a los migrantes de Concepción del Bermejo, las decisiones que se toman en las sesiones sobre la cuestión y la forma en que se disponían a recibir e insertar en dicho contexto a los pobladores con todas sus dificultades.

Las mencionadas fuentes en su conjunto nos ayudan a contextualizar el panorama de la ciudad de Corrientes a mediados de esta centuria con la incorporación de los antiguos habitantes de

Concepción de Bermejo.

Por haber pertenecido Concepción del Bermejo a la gobernación de Buenos Aires desde su organización en 1617, seguramente encontraremos en las ciudades que integraron administrativamente esta región a emigrados de la despoblada ciudad que intentaron reconstruir sus vidas en nuevos escenarios.

## DIFICULTADES Y ABANDONO DE LA CIUDAD

La ciudad durante su existencia, sufrió serios problemas: aislamiento y avances de los grupos chaqueños no sometidos. Desde Corrientes y Asunción se emprendieron expediciones de ayuda en diversas oportunidades, pero no se pudo lograr la consolidación por el escaso número de habitantes españoles, mestizos y los problemas antes mencionados. Los vecinos habían encomendado para el servicio en mayor medida a aborígenes de diversas etnias chaqueñas, en general pertenecían al grupo conocido como frentones, que según algunos documentos se clasificaban en: payaguasques, nogogayes, estuanes, sanzones, miagaylies, mogosnos, entre otros. El escribano Julián Argüelles hacía constar que en

una zona de cuarenta leguas, se hablaban más de veinte "lenguajes".

El gobernador del Río de la Plata Diego de Góngora en su informe a la corona también mencionaba similares nombres de las parcialidades, comparables a otros testimonios aunque con variaciones en determinadas grafías.

Algunos de los informantes de este período, que nos permiten a través de sus escritos situarnos en el universo de Concepción del Bermejo a través de sus miradas, nos describen grupos difíciles de manejar, "indígenas malvados" según palabras del mismo Hernandarias. El provincial de los Jesuitas Diego de Torres, los describe como "gente colérica". Insisten permanentemente en la desnudez de sus cuerpos y en los inconvenientes para hacerlos trabajar. Más allá de los calificativos propios de la observación de los contemporáneos y de la época suponemos que los grupos chaqueños que circundaban Concepción del Bermejo no estaban dispuestos a ceder frente a la presencia de los pobladores y sus formas de resistencia se hicieron sentir durante su período de existencia, hasta el punto del colapso a partir de 1630. Recordemos que la región chaqueña, fue siempre considerada indómita, con habitantes difíciles de abordar, esto fue experimentado por quienes debían llevar adelante fundaciones en la zona como por las órdenes religiosas que intentaban llevar la doctrina, quienes recién a partir del siglo XVIII encontrarán un panorama más apto para cumplir sus objetivos. Confluyeron indudablemente en este contexto las parcialidades chaqueñas, cazadoras-recolectoras no tan proclives como los guaraníes a aceptar la reducción, el sistema de servicio a los vecinos encomenderos y los malos tratos propinados hacia los nativos que lograban someterse, que en diversas oportunidades provocaron la intervención de funcionarios y gobernantes.

Uno de los casos más conocidos y de mayor trascendencia en la documentación hallada fue el episodio generado por la viuda del fundador de la ciudad Alonso de Vera: Isabel de Salazar. La encomendera enfrentó un gran pleito con Hernandarias quien le quitó su encomienda por los malos tratos y abusos cometidos hacia sus encomendados. Al respecto hay un testimonio contundente del

gobernador Diego de Marín Negrón que menciona que "si bien los indios de la zona son belicosos, también son muy domésticos, ...pero que los vecinos de estos lugares desde las Corrientes para arriba, son tan bárbaros por la poca policía que tienen, que poca diferencia hacen con los indios, y que como están tan apartados de los gobernadores usan de los indios... más de lo que su Majestad manda"

Malos tratos y abusos por parte de algunos vecinos hacia los nativos, imposibilidades de someterlos en mayor número y permanentes avances por parte de otras etnias, serán factores que unidos complicarán las posibilidades de desarrollo y permanencia de Concepción de Bermejo en el contexto de la gobernación de Buenos Aires.

En este marco es de suponer que los habitantes de la ciudad y sus autoridades no pudieron solucionar el problema de la mano de obra a través de las encomiendas. Iniciada la década de 1630 los pobladores, emprendieron un éxodo hacia la ciudad de Corrientes que los recibió incorporándolos a su sociedad y a sus instituciones. De acuerdo con la documentación, en enero de 1633 la ciudad fue despoblada voluntariamente por los vecinos ante la amenaza del avance de dos mil tocagües, ohomas, vilos y colastinés, grupos que antes habían atacado el pueblo de Matará y a los que se le habían unido posteriormente los guaycurúes.

El jesuita Antonio Ruiz de Montoya describe los avatares sufridos por los vecinos de Concepción en este momento crucial. Refiere que la gente española se recogió toda en un convento de religiosos, hasta que escaparon para iniciar la huida a pie hasta Corrientes. Hambre y desolación fueron el marco en el que se desarrolló el traslado. Se describe "una caravana de hambrientos y semidesnudos que dirigían apresuradamente su paso hacia Corrientes, en donde arribaron poco después, desparramando enseguida por toda la gobernación la triste noticia de sus desgracias"

Quedan todavía diversos aspectos de esta desaparecida ciudad y el traslado de sus pobladores para profundizar, son de gran ayuda los aportes de la arqueología, antropología y otras ciencias auxiliares de la Historia para reconstruir este escenario.